

A dark, atmospheric canyon with a winding path and a vertical line. The scene is dimly lit, with a light source from above creating a misty glow in the distance. The rock walls are textured and layered. A thin, white vertical line runs down the center of the canyon, starting below the word 'EL' and ending above the word 'CAMINO'.

EL

CAMINO

Este devocional le pertenece a:

Nombre Completo

Si se encuentra, por favor devolver a

Muchas de las cosas que necesitamos para mantenernos vivos no provienen de apresurarnos o estar ocupados; surgen del descanso, de esas pausas diarias e intencionales que nos reconectan, nos sanan y nos alinean nuevamente.

Esas pequeñas pausas tienen el poder, la fuerza, el coraje y la fe para sostenernos en nuestros días. Este es el propósito de este devocional: durante los próximos 21 días, queremos guiarte a un tiempo diario de descanso y renovación. Cada página será un descubrimiento de la palabra de Dios, un recordatorio de Su propósito y Su amor, y una invitación para que el Espíritu Santo camine contigo en cada momento de tu día.

Nuestro deseo es que encuentres un ritmo diario para pausar, leer, escribir, orar y, al hacerlo, descubras la vida en "plural": no vives solo. El Espíritu Santo está en ti, contigo y sobre ti. Por eso, ya no es "yo", sino "nosotros" (el Espíritu Santo y yo) en todo lo que haces. En este camino, no tenemos duda de que afirmarás y aclararás tus convicciones, aquellas que te mantendrán firme, sin importar las etapas o circunstancias de la vida.

Utilizaremos el método S.O.A.P.: Escritura, Observación, Aplicación y Oración. El ayuno será una herramienta poderosa para acercarnos a Dios y, al participar en esta disciplina espiritual, profundizaremos en Su palabra para comprender mejor Su corazón. Cada día tendrás un pasaje bíblico que reflexionarás usando el método S.O.A.P. y dedicarás tiempo a la oración.

Nuestra oración es que este devocional no sea solo otro ejercicio más, sino el inicio de una profunda amistad con el Espíritu Santo, un nuevo comienzo. Que sea una cita diaria esperada por ti, donde cada pausa te lleve a avanzar, crecer y afirmar tu fe y tus convicciones en Jesús. Juntos, aprenderemos a vivir según los caminos de Dios, moraremos en Su presencia y haremos de nuestro corazón Su hogar.

¡Bienvenido a este viaje!

POR ENCIMA

Romanos 12:1-2 (TLA)

1 Por eso, hermanos míos, ya que Dios es tan bueno con ustedes, les ruego que dediquen toda su vida a servirle y a hacer todo lo que a él le agrada. Así es como se le debe adorar. 2 Y no vivan ya como vive todo el mundo. Al contrario, cambien de manera de ser y de pensar. Así podrán saber qué es lo que Dios quiere, es decir, todo lo que es bueno, agradable y perfecto.

¿Alguna vez te has preguntado: "¿En quién o en qué me estoy convirtiendo?" Nuestra tendencia natural suele inclinarse hacia la creencia de que nosotros solos trazamos nuestro camino, capitaneamos nuestro barco o controlamos nuestro destino.

Es común que nuestro interior aspire a liderar en lugar de seguir. Escuchamos frases como: "Sé tú mismo", "Sé fiel a ti mismo" o "Habla tu verdad". Sin embargo, estos versículos nos animan a someter cada momento de nuestra vida a Él, una mentalidad que va en contra de nuestra cultura. Como seguidores de Jesús, estamos llamados a vivir una vida siguiéndolo a Él, porque solo a través de Jesús podemos convertirnos en quienes estamos destinados a ser y en quienes Él nos ha diseñado para ser.

En los Evangelios, vemos a Jesús invitando a las personas a aprender de Él y a entrar en una forma completamente nueva de vivir siendo transformados. John Mark Comer dice: "Esta transformación es posible si estamos dispuestos a organizar nuestra vida en torno a las prácticas, los ritmos y las verdades que Jesús mismo vivió, lo cual abrirá nuestras vidas al poder de Dios para cambiarnos". En otras palabras, podemos ser transformados si estamos dispuestos a seguir a Jesús.

¡EL CAMINO!

CÓMO USAR EL MÉTODO S.O.A.P.

Necesitarás tres elementos cada día:

- Biblia
- Pluma (bolígrafo)
- Diario

S - Escritura

Abre tu Biblia en la lectura del día. Tómate el tiempo para leer y permite que Dios te hable. Cuando hayas terminado, busca un versículo que te haya hablado especialmente ese día y escríbelo en tu diario.

¿Qué versículo destacó para ti?

O - Observación

¿Qué crees que Dios te está diciendo en esta escritura? Pídele al Espíritu Santo que te enseñe y te revele a Jesús

¿Qué te está diciendo Dios?

A - Aplicación

Personaliza lo que has leído, preguntándote cómo se aplica a tu vida en este momento. Quizás sea una instrucción, un estímulo, una nueva promesa o correcciones para una área específica de tu vida. Escribe cómo esta escritura puede aplicarse a ti hoy.

¿Cómo puedes aplicarlo hoy?

P - Oración

Esto puede ser tan simple como pedirle a Dios que te ayude a usar esta escritura, o incluso una oración por una mayor comprensión de lo que Él pueda estar revelándote. Recuerda, la oración es una conversación de dos vías, ¡así que asegúrate de escuchar lo que Dios tiene que decir! Ahora, escríbelo.

Pídele a Dios que te ayude a utilizar lo que has aprendido.

CÓMO ORAR

El Modelo ACTS

A - ADORACIÓN

Esta es una excelente manera de comenzar tu tiempo de oración. Dile a Dios cuánto lo aprecias. Expresa tu amor por él. Alaba su poder y majestuosidad. Nunca deberías quedarte sin alabanza.

Dile a Dios cuánto lo aprecias.

C - CONFESIÓN

Dile a Dios en qué áreas has fallado. Sé específico. Agradécele por el perdón que tienes en Cristo y pide ayuda y fuerza para apartarte de futuras tentaciones.

Dile a Dios en qué áreas has fallado.

T- GRATITUD

Tenemos mucho por lo cual estar agradecidos. Agradece a Dios por su amor, su fidelidad, su paciencia. Expresa gratitud por lo que está haciendo en tu vida

Expresa gratitud por lo que está haciendo en tu vida.

S - SUPLICA

Comparte tus deseos con Dios, sin importar lo grandes o pequeños que parezcan. Nada es demasiado grande o demasiado pequeño para Dios. Él se preocupa por cada detalle de tu vida. Ora por tus propias necesidades y por las necesidades de los demás.

Comparte tus deseos con Dios.

CÓMO AYUNAR

CÓMO COMENZAR

Empieza con un objetivo claro. Sé específico. ¿Por qué estás ayunando? ¿Necesitas dirección, sanidad, restauración de matrimonio, o resolver problemas familiares? ¿Enfrentas dificultades financieras? Pide la guía del Espíritu Santo. Ora diariamente y lee la Biblia.

PREPARÁNDOTE ESPIRITUALMENTE

Sé honesto con Dios. Déjale saber dónde necesitas ayuda. Pide al Espíritu Santo que revele áreas de debilidad. Invítalo a desafiarte y cambiarte a lo largo de tu ayuno. Observa cómo amplía tu visión y fortalece tu fe.

DECIDIR QUÉ AYUNAR

El ayuno consiste en renunciar a algo por un tiempo para buscar a Dios más profundamente. ¡No se trata de perder peso, sino de ganar visión! El tipo de ayuno que elijas depende de ti. Ya sea que elijas seguir ejemplos bíblicos y renunciar a la comida o aplicar el mismo principio a otras áreas de la vida, como la televisión o las redes sociales, creemos que al eliminar distracciones escucharás a Dios más claramente.

DECIDIR CUÁNTO TIEMPO

Dos veces al año en Iglesia Community, dedicamos 21 días para ayunar y orar juntos. ¡Estás invitado/a a unirse en este viaje! Siéntete libre de adaptar el período de tiempo a lo que sea saludable para ti. El ayuno no es una obligación, es una oportunidad para profundizar en nuestra relación con Dios. Usa la sabiduría y ora por guía. Si es la primera vez que ayunas, decide a qué puedes comprometerte y ¡adelante!

QUÉ ESPERAR

Cuando ayunas, tu cuerpo se desintoxica, eliminando toxinas de tu sistema. Esto puede causar molestias leves como dolores de cabeza e irritabilidad durante la abstinencia de cafeína y azúcares. Y naturalmente, tendrás hambre. Limita tu actividad y haz ejercicio moderadamente. Tómate tiempo para descansar. El ayuno produce resultados milagrosos. Sigues el ejemplo de Jesús cuando ayunas. Dedica tiempo a escuchar alabanzas y adoración. Ora tan a menudo como puedas durante el día. Aléjate de las distracciones normales tanto como sea posible y mantén tu corazón y mente enfocados en buscar a Dios.

DEVOCIONAL DE 21 DÍAS



semana 1

EL PLAN DE DIOS

semana 2

LA INVITACIÓN DE DIOS

semana 3

NUESTRA RESPUESTA

Semana 1

EL PLAN DE DIOS

LUNES

¿Puedo salvarme?

MARTES

Independiente por ~~nacimiento~~
el pecado

MIÉRCOLES

Mi Manera o la de Dios

JUEVES

El Mejor Plan

VIERNES

Discipulo de Jesús

SÁBADO

La Promesa Futura

DOMINGO

Notas Predica

LUNES

¿PUEDO SALVARME?

ROMANOS 3:23

“La distorsión más básica de la verdad de Dios es la mentira de que podemos salvarnos a nosotros mismos”.

-R.C. Sproul

La pregunta de si podemos salvarnos a nosotros mismos ha sido una pregunta central desde el inicio de la Humanidad. La idea de que la salvación, ya sea del pecado, el sufrimiento o la desesperación, pueda ser algo que logremos por nuestros propios esfuerzos no es nueva. Esta lucha se manifiesta en nuestras acciones diarias, mientras nos esforzamos por alcanzar la perfección, buscamos validación e intentamos superar nuestras fallas con nuestra fuerza de voluntad. Sin embargo, por profundas que parezcan nuestras acciones, la Biblia es clara: *no podemos salvarnos a nosotros mismos*. Desde el principio vemos esta tendencia a tratar de "arreglarnos" por cuenta propia. En Génesis 3, Adán y Eva, después de pecar, intentaron cubrir su vergüenza con hojas de higuera. Su esfuerzo por solucionar el problema por sí mismos no funcionó, por lo que Dios tuvo que intervenir y ayudarlos. Este patrón persiste en el comportamiento humano: cuando enfrentamos nuestra fragilidad, a menudo respondemos con intentos inútiles de repararnos. Hoy, esto se manifiesta de diferentes maneras. Muchas personas persiguen el éxito, la riqueza y el reconocimiento, creyendo que estos logros llenarán el vacío interior. Otros recurren a prácticas morales o religiosas, esperando que hacer cosas buenas compense sus errores. Aunque la superación personal y la moralidad tienen su lugar, no pueden resolver el problema más profundo del pecado que nos separa de Dios.

La Biblia es clara: *la salvación no es algo que podamos ganar*. Efesios 2:8-9 declara: “Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe...” Esta verdad nos recuerda que, no importa cuánto lo intentemos, no podemos cerrar la brecha entre nosotros y Dios el Padre. Si no podemos salvarnos, ¿qué esperanza tenemos?

La respuesta está en Jesús (Juan 14:6). Tim Keller escribe: “*El evangelio es esto: somos más pecadores y defectuosos en nosotros mismos de lo que jamás nos atrevimos a creer, y al mismo tiempo somos más amados y aceptados en Jesucristo de lo que jamás nos atrevimos a esperar.*” Esta doble realidad, nuestra indignidad y la gracia de Dios, es difícil de aceptar para muchos, pero nos recuerda que solo en Cristo podemos ser encontrados y salvados. **¿Puedo salvarme a mí mismo?** La respuesta definitiva es un rotundo **NO**. Somos incapaces de vencer el pecado y la muerte por nuestra cuenta. Pero la belleza del evangelio es que no tenemos que hacerlo. Jesús ya hizo lo que nosotros jamás podríamos hacer, ofreciéndonos la salvación como un regalo gratuito. Todo lo que tenemos que hacer es recibirlo.

Para meditar:

-¿Cómo puedo crecer en un sentido más profundo de dependencia de Jesús, reconociendo que no puedo alcanzar la verdadera realización aparte de Él?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

MARTES

INDEPENDIENTE POR NACIMIENTO EL PECADO

2 CORINTIOS 5:21

“El pecado es la declaración de independencia de la criatura respecto del Creador”.
-R.C. Sproul

A lo largo de la historia, la humanidad ha luchado con un profundo deseo de independencia. Este deseo de encontrar nuestro propio camino y depender de nosotros mismos no es necesariamente negativo cuando se ve como parte del crecimiento personal o la responsabilidad de nuestras vidas. Sin embargo, cuando se manifiesta como un rechazo a la autoridad y la guía de Dios, se convierte en un reflejo de la naturaleza pecaminosa que nos ha afectado desde la caída.

La Biblia es clara: *la búsqueda de independencia de Dios lleva a la ruina espiritual*. Cada acto de pecado, ya sea intencional o no, declara que preferimos nuestra independencia sobre el gobierno de Dios. En Génesis 3, Adán y Eva eligieron desobedecer el mandato de Dios, comiendo del árbol del conocimiento del bien y del mal. Su motivación no fue simple curiosidad, sino la tentación de "ser como Dios, conociendo el bien y el mal". Al buscar esta independencia, dañaron su relación íntima con su Creador. Este patrón de rebelión ha continuado desde entonces. Nuestras vidas diarias a menudo llevan las marcas de esta lucha por la independencia. Consideremos con qué frecuencia: confiamos en nuestro propio entendimiento, priorizamos nuestros deseos por encima de la voluntad de Dios o ignoramos Su Palabra. Aunque el pecado nos separa de Dios, *Jesús es quien cierra esa brecha*. La vida, muerte y resurrección de Jesús proveen el único medio de reconciliación con Dios. Su sacrificio pagó la penalidad por nuestro pecado, y recibimos Su justicia como un regalo cuando confiamos en Él.

La paradoja de la vida cristiana es que la verdadera libertad no proviene de la independencia, sino de la dependencia de Dios. Jesús dijo: "Así que, si el Hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres" (Juan 8:36). Esta libertad no es la autonomía para vivir como queramos, sino la liberación del pecado y la capacidad de vivir en alineados con la perfecta voluntad de Dios.

Nuestra lucha con la independencia continuará mientras vivamos en este mundo caído, pero, a través del poder del Espíritu Santo, podemos aprender a rendirnos diariamente, confiando en que los caminos de Dios son más altos y mejores que los nuestros. Dejemos a un lado nuestro orgullo, confesemos nuestra necesidad y abracemos la verdad de que solo Jesús puede salvarnos. *En Él, y solo en Él, encontramos la verdadera vida*.

Para meditar:

-¿Qué áreas de tu vida todavía estás tratando de controlar en lugar de entregarlas a Dios?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

MIÉRCOLES

MI MANERA O LA DE DIOS

ISAÍAS 53:6

"Cuanto más permitimos que Dios tome control de nuestra vida, más verdaderamente llegamos a ser nosotros mismos."
-C.S. Lewis

La vida a menudo se describe como un viaje, y a lo largo de este camino nos enfrentamos a muchas encrucijadas. En esos momentos, enfrentamos una decisión profunda: ¿seguiremos nuestro propio camino, guiados por nuestros deseos y entendimiento limitado, o seguiremos el camino de Dios, arraigado en Su sabiduría eterna y Su amor? Esta lucha es central en la experiencia humana. Desde el Jardín del Edén hasta nuestras vidas modernas, la tensión entre la autosuficiencia y la sumisión a Dios ha sido un desafío. En el corazón de esta tensión se encuentra el orgullo humano. Desde el principio, la humanidad ha luchado con la tentación de definir el bien y el mal según nuestros propios términos. En Génesis 3:6, Adán y Eva eligieron su propio camino, creyendo la mentira de la serpiente de que podrían ser como Dios. Este acto de rebelión introdujo el pecado en el mundo y estableció un patrón de decisiones egoístas que continúa hasta hoy.

Proverbios 14:12 advierte: "Hay camino que al hombre le parece derecho, pero su fin es camino de muerte." Este versículo resalta la naturaleza engañosa de la sabiduría humana. A menudo nos convencemos de que nuestros planes son superiores a la voluntad de Dios. Sin embargo, nuestra perspectiva limitada nos impide ver el panorama completo, llevándonos por caminos de destrucción.

Timothy Keller, en su libro *Dioses que Fallan*, escribe: "El corazón humano es una fábrica de ídolos que toma cosas buenas como una carrera exitosa, el amor, las posesiones materiales e incluso la familia, y las convierte en cosas supremas." Cuando ponemos nuestros propios deseos por encima de los de Dios, actuamos como si estuviéramos a cargo, en lugar de Él. *Elegir el camino de Dios requiere humildad y confianza.* Jesús nos dio el ejemplo cuando oró: "Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lucas 22:42). Su obediencia abrió el camino para nuestra salvación, demostrando que la verdadera libertad y plenitud vienen al alinearnos con la voluntad de Dios, incluso cuando implica sacrificio. El centro de la decisión entre mi camino y el camino de Dios es si confío en mis propias habilidades o dependo de la guía de Dios. Mientras que nuestros caminos pueden prometer gratificación inmediata, conducen al vacío y la separación de Dios. En contraste, el camino de Dios ofrece vida, propósito y gozo eterno. *Solo al elegir a Jesús podemos experimentar la verdadera salvación y la plenitud de vida que Él desea para nosotros.*

Para Meditar:

-Elige dejar a un lado tu orgullo, rendir tus planes y seguir el camino que conduce a la paz y el gozo eternos en Cristo. *¡Elige hoy vivir a la manera de Dios!*

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:



JUEVES

EL MEJOR PLAN

PROVERBIOS 16:9

“Nunca tengas miedo de confiar un futuro desconocido a un Dios conocido”.
-Corrie Ten Boom

La vida está llena de decisiones, ambiciones y sueños. A menudo tratamos de planificar nuestras propias vidas, pensando que sabemos qué es lo mejor para nosotros. Sin embargo, una y otra vez nos encontramos con la realidad de que nuestra comprensión limitada no se compara con la plenitud y la sabiduría de los planes de Dios. Las Escrituras y nuestras experiencias revelan una verdad profunda: *los caminos de Dios son mejores que los nuestros*. Sus planes son perfectos, no solo para nuestras vidas individuales, sino también para el cumplimiento de Sus grandes propósitos. Isaías 55:8-9 nos recuerda esta verdad: “Porque mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni sus caminos son mis caminos,” declara el Señor. “Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos son más altos que sus caminos, y mis pensamientos más que sus pensamientos.” La perspectiva de Dios trasciende nuestra comprensión. Mientras nosotros solo vemos lo inmediato y lo tangible, Dios ve lo eterno e infinito. Cuando intentamos planificar nuestras vidas de manera independiente, a menudo enfrentamos frustraciones y fracasos. Pero los propósitos de Dios siempre permanecen firmes, brindando seguridad y dirección a quienes confían en Él. Confiar en los planes de Dios nos da una paz que supera todo entendimiento (Filipenses 4:7). Cuando soltamos el control y nos sometemos a Su guía, somos liberados de la ansiedad de tratar de navegar la vida por nuestra cuenta. Los planes de Dios nos conducen al propósito para el cual fuimos creados. Efesios 2:10 declara: “Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.” Seguir Su camino nos permite alinearnos con nuestro diseño divino, trayendo un verdadero cumplimiento que los logros del mundo no pueden ofrecer.

Jeremías 29:11 nos asegura Sus buenas intenciones: “Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes, afirma el Señor, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza.”

Es posible que no entendamos los planes de Dios de inmediato, pero más adelante podemos ver cómo Él nos guió en todo momento. Los planes de Dios son infinitamente mejores que los nuestros. Aunque nos sintamos tentados a confiar en nuestro propio entendimiento, la verdadera paz, el propósito y la salvación se encuentran al rendirnos y confiar en Su voluntad.

Para Meditar:

-¿Qué pasos puedes tomar para aumentar tu confianza en la guía de Dios para tu vida?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

VIERNES

DISCIPULO DE JESÚS

MATEO 28:18-20

“El cristianismo sin discipulado es siempre un cristianismo sin Cristo”.-
Dietrich Bonhoeffer

El llamado al discipulado está en el corazón de la fe en Dios. La invitación de Jesús a seguirle resuena a lo largo de la historia, no como un llamado a la superación personal o a la lealtad a una organización, sino como una relación transformadora con el Salvador del mundo. El discipulado no se trata de construir nuestra propia identidad o de exaltar una institución humana. En cambio, es una vida de rendición a Cristo, quien tiene el poder de salvar y transformar.

Los primeros discípulos de Jesús eran hombres ordinarios llamados a un viaje extraordinario. En Mateo 4:19, Él dijo a Pedro y a Andrés: "Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres." Esta invitación no era un llamado a seguir un conjunto de reglas o a unirse a una organización, sino un llamado a una relación personal y transformadora con Él. *Ser discípulo de Jesús significa alinear cada aspecto de la vida con Sus enseñanzas y Su ejemplo.* Dallas Willard escribió: "El discipulado es el proceso de convertirte en quien Jesús sería si Él fuera tú." Esto deja claro que el discipulado trata de nuestra transformación individual. Se trata de llegar a ser más como Jesús. Pablo nos dice en Gálatas 2:20: "He sido crucificado con Cristo y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí." El discipulado es una reorientación radical de la vida alrededor de Cristo como Señor. Comenzamos esta semana haciéndonos la pregunta: "¿Puedo salvarme a mí mismo?" La esencia del discipulado es reconocer que no podemos salvarnos por nuestra cuenta. El evangelio comienza con esta verdad: *somos llamados a un proceso de santificación, a ser más como Jesús cada día; y no podemos lograr esto sin la obra constante de Dios en nosotros.* Ser discípulo de Jesús es reconocer que Él es el Santo, el único Salvador y la máxima autoridad.

El discipulado no se trata de exaltarnos a nosotros mismos; se trata de rendirnos a Jesús, de ser transformados por Su gracia y de invitar a otros a experimentar lo mismo; Abracemos el llamado de ser y hacer discípulos, señalando siempre a Cristo como la fuente de salvación y vida. Solo en Él encontramos la esperanza y el propósito para cumplir con esta misión.

Para Meditar:

-¿Cómo puedes cultivar una relación más fuerte con Jesús, entendiendo que dependes completamente de Su gracia?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

SÁBADO

LA PROMESA FUTURA

APOCALIPSIS 21:4

“¡Por fin he llegado a casa!
¡Este es mi verdadero país!
Pertenezco a este lugar.
Esta es la tierra que he
estado buscando toda mi
vida...” -C.S. Lewis

Ser cristiano es un viaje, con altos y bajos. Pero a veces, en el afán de la vida diaria, perdemos de vista el panorama más amplio de lo que nuestra fe realmente significa: la promesa de la eternidad con Jesús en los nuevos cielos y la nueva tierra. La Biblia nos recuerda una y otra vez ese futuro glorioso. Mientras estamos llamados a vivir intencionalmente y con propósito en el presente, mantener nuestra mirada en la promesa eterna nos da fuerza para resistir, ánimo para avanzar y firmeza para permanecer en nuestro caminar con Jesús. Las demandas de la vida tienen una forma de nublar nuestra visión espiritual. Nos consumimos con el trabajo, las relaciones, las ambiciones personales y el ciclo interminable de responsabilidades. En la parábola del sembrador, Jesús nos advierte sobre los peligros de estas distracciones: “Pero las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, de modo que esta no llega a dar fruto” (Mateo 13:22). La realidad es que a menudo intercambiamos el significado eterno por la satisfacción temporal. Este olvido no es algo nuevo. Israel, también, perdió de vista las promesas de Dios con frecuencia. Incluso después de ser liberados de Egipto, anhelaban regresar a su antigua vida de esclavitud cuando enfrentaban desafíos en el desierto. De manera similar, *muchas veces olvidamos que nuestro destino final no es una mejor versión de esta vida, sino la eternidad con Dios*. La promesa de la eternidad con Jesús no es solo una realidad lejana; es una esperanza viva que debe dar forma a nuestro presente. Pablo exhorta a los colosenses: “Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (Colosenses 3:2). Este enfoque celestial no significa descuidar nuestras responsabilidades ni desconectarnos del mundo. Más bien, nos equipa para enfrentar los desafíos de la vida con resiliencia y propósito. Fijar nuestra mirada en la promesa eterna nos permite enfrentar las pruebas con confianza, sabiendo que “nuestros sufrimientos actuales no son nada comparados con la gloria que pronto se nos revelará” (Romanos 8:18). En la práctica, esto significa vivir con una mentalidad del Reino. Cuando enfrentamos dificultades, nos recordamos que *este mundo no es nuestro hogar*. Cuando nos sentimos desanimados, nos aferramos a la promesa del gozo eterno. Y cuando la vida parece perder el sentido, recordamos que nuestro trabajo en el Señor no es en vano. La promesa de la eternidad con Jesús no es solo una esperanza futura; es un ancla para el presente. Nos recuerda que nuestras vidas son parte de una historia más grande, una historia escrita por Dios y cumplida en Jesús. No perdamos de vista la meta final. En cambio, vivamos cada día con propósito, fijando nuestra mirada en la promesa eterna.

Para Meditar:

-¿Con qué frecuencia permites que esta esperanza eterna influya en tu vida diaria?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

Semana 2

LA INVITACIÓN DE DIOS

LUNES

Conoce al Señor

MARTES

Orgullo

MIÉRCOLES

Lágrimas designadas

JUEVES

Vulnerable como una roca

VIERNES

Perder

SÁBADO

Sin embargo, incluso si

DOMINGO

Notas Predica



LUNES

CONOCE AL SEÑOR

EZEQUIEL 37:11-14

“El conocimiento de Dios no es meramente intelectual, es experiencial. Es conocerlo en lo más profundo de nuestro ser, sentir su presencia en nuestra vida, gustar y ver que el Señor es bueno”.

-A.W. Tozer

Ezequiel es uno de esos libros que pueden ser un desafío de leer, ya que está lleno de juicios, destrucción, muerte y lamento. Junto con esta narrativa “dura” aparece una frase que se repite una y otra vez: *“Entonces sabrán que yo soy el Señor”*.

La Biblia menciona esta frase más de 70 veces. Y si hay algo que sabemos de los padres, es que repiten aquello que quieren que sus hijos recuerden. Dios quiere que lo conozcamos, que realmente lo conozcamos. Profundamente.

La palabra hebrea traducida como "conocer" en este contexto es "yada," que implica una comprensión profunda e íntima que va más allá del simple conocimiento intelectual. Más que saber sobre Dios, significa reconocerlo, comprenderlo, aceptarlo y estar íntimamente unidos a Él.

La Biblia precede esta acción con la palabra "entonces," lo que implica que algo debe suceder antes de que podamos realmente conocer a Dios. Ezequiel nos ofrece una poderosa ilustración de esto: un valle lleno de huesos secos, una imagen de muerte y desesperanza.

La imagen de los huesos secos habla de una muerte más allá de la muerte, de la pérdida total de esperanza. Sin embargo, es en ese momento cuando Dios entra en escena y ordena que Su aliento restaure la vida sobre los huesos.

Morir a nuestra idea humana de la vida puede hacernos sentir como huesos secos, pero la verdadera vida comienza cuando Dios sopla Su Espíritu sobre ese acto de entrega. Él interviene, abre las tumbas de nuestros corazones y las levanta de nuevo a la vida. La promesa de Dios es que, cuando rendimos nuestra vida, Él soplará en nosotros Su vida con propósito, y podremos vernos a través de Su luz. A Sus ojos, somos la imagen de un ejército en extremo grande y poderoso.

Para Meditar:

-¿Qué crees que debe morir para que puedas empezar a vivir verdaderamente según el propósito y el plan que Dios tiene para ti? Tal vez sea tu ego, tus planes, tu idea de éxito, tu idea de autopreservación o tal vez el orgullo.

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:



MARTES
ORGULLO

SALMOS 73:2-7

"El orgullo es la ilusión de que somos capaces de dirigir nuestras propias vidas, alcanzar nuestro propio sentido de autoestima y encontrar un propósito lo suficientemente grande como para darnos sentido a la vida sin Dios".- Timothy Keller

VERSÍCULOS ADICIONALES:

ISAÍAS 23:9

SALMO 17: 14-15

Según el psicólogo Barry Schwartz, un destacado investigador en esta área, la ilimitada cantidad de opciones que enfrentamos puede perjudicar activamente nuestro bienestar e incluso contribuir a la depresión y la ansiedad. Schwartz argumenta que, debido a que ahora nos enfrentamos a tantas opciones, grandes y pequeñas, dedicamos una cantidad creciente de tiempo y energía simplemente preocupándonos por las decisiones, las que tendremos que tomar en el futuro, y las que ya hemos tomado y ahora lamentamos. La investigación es clara: el "sobrecargo de opciones" sí conduce a emociones negativas y estrés. Los estudios de Schwartz también han encontrado que los que buscan maximizar (en lugar de los que se conforman) son menos felices, menos optimistas y más propensos a la depresión. Nuestra naturaleza humana anhela más y asocia el tener y lograr más con la felicidad. Esta cultura ha fomentado en nosotros una sensación de vacío en lo que respecta a lo que nos hará sentir completamente satisfechos en la vida.

Los Salmos muestran una imagen clara de nuestra cultura actual. Envidiamos a aquellos que "lo tienen todo", los prósperos que parecen no tener dificultades.

Son las personas bien alimentadas, que cenan en restaurantes de lujo y viajan por el mundo, aquellos que no sufren y tienen a otros que cargan con sus pesares.

En términos sencillos, ese famoso creador de contenido nadando en dinero y compartiendo sus aparentemente interminables y fotogénicas experiencias con el mundo. El mundo en el que vivimos está lleno de imágenes perfectas que alimentan nuestros cerebros y nos hacen desear ese tipo de vida para nosotros mismos. Pero para Dios, eso es orgullo, y Su plan es profanar toda su gloriosa belleza y avergonzar a todos los renombrados de la tierra (Isaías 23:9).

Es fácil acostumbrarse a los caminos de este mundo, pero Dios nos está llamando a darnos cuenta de que nuestra satisfacción no se encuentra en la gloria y belleza de nuestras propias ideas e imaginación, sino en estar satisfechos al ver Su semejanza. Somos completos cuando, en Su presencia, somos transformados a Su semejanza. *En Su presencia, nos volvemos más como Jesús.*

Para Meditar:

-¿En qué áreas de tu vida te esfuerzas por lograr más, creyendo que eso te traerá felicidad? ¿Cómo puedes redirigir ese deseo hacia la búsqueda de la transformación en la presencia de Dios?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

MIÉRCOLES

LÁGRIMAS DESIGNADAS

SALMOS 55:4-8

"Necesitamos aprender a ver nuestros sufrimientos no como interrupciones de nuestros planes, sino como oportunidades para que Dios obre en nuestras vidas".
-Elisabeth Kübler-Ross

VERSÍCULOS ADICIONALES:

SALMOS 56:8

SALMOS 55:22-23

Una de las grandes revelaciones que tenemos como hijos de Dios es saber que Él tiene un plan perfecto para nosotros. Su palabra nos enseña que Él escribió cada uno de nuestros días en Su libro; nuestros días están predestinados por el Dios todopoderoso. "Tus ojos vieron mi cuerpo sin forma; todos los días establecidos para mí fueron escritos en tu libro antes de que uno de ellos llegara a existir." (Salmo 139:16).

Por más esperanzador que eso suene, la vida está llena de temporadas de dolor, angustia e intranquilidad. Así como cada uno de nuestros días fue designado por Dios, también lo fueron las lágrimas y el dolor que hemos de experimentar a lo largo de la vida (Salmo 56:8). Espera, ¿es la angustia parte del plan de Dios para mi vida? Sí, y Él designó cada lágrima y cada momento de dificultad que atravesaremos.

Los Salmos describen nuestra respuesta personal al sufrimiento en ocasiones. "¡Ojalá tuviera alas como las de una paloma, para volar lejos de esta lucha insoportable y encontrar 'reposo' en otro lugar!" La verdad es que no queremos experimentar el dolor, preferiríamos saltárnoslo. Pensamos que escapar nos dará descanso al dolor. Reservar una escapatoria le dará un respiro a nuestra mente inquieta. Pero, ¿y si comenzamos a ver nuestras luchas designadas como oportunidades que Dios nos regala para experimentar Su compañía, Su sustento y Su liberación?

Para Meditar:

-Hoy, deposita tu carga, tu estrés, tu ansiedad sobre Aquel que tiene dominio sobre todo. *Aquel que escribió tu historia te sostiene.* Imagina Su mano todopoderosa sosteniendo toda la línea de tiempo de tu vida. Él nunca está fuera de control, pero quiere que le confíes el control de tu vida.

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

JUEVES

VULNERABLE COMO UNA ROCA

MARCOS 5:22-42

"Las personas más fuertes no son aquellas que no muestran debilidad, sino aquellas que las afrontan con valentía, honestidad y franqueza".
-Jean Vanier

VERSÍCULOS ADICIONALES: JOB 14:18-20

"Duro como una roca" es una frase usada para significar que algo es muy fuerte y confiable. Me encanta la naturaleza; los ríos, los animales y las grandes montañas son lo mío. Hace un par de meses, hicimos un viaje a Colorado, y pude ver esas enormes montañas que solo había visto antes en fotos. En esas imágenes, grandes picos estaban completamente cubiertos de nieve. Pero era el comienzo del otoño cuando las vi en persona. Había algo diferente; no había nieve, y eso revelaba un aspecto distinto. Podías ver parches a lo largo de las diferentes montañas. Era como si, desde lejos, pudieras verlas desmoronándose muy lentamente.

En el reino al revés de Dios, las cosas no son como parecen. El hombre tiene una idea diferente de la fuerza. En esta cultura, la fuerza a menudo se asocia con los músculos, la apariencia, el dinero y el poder. Leí una frase que cambió mi perspectiva: *'La desesperación hace valientes a los hombres'*. Marcos 5:22-42 nos muestra a un gobernante, en una posición de poder, conocimiento e influencia, que experimentó esto de primera mano. Alguien que, despojado de todos los elogios y títulos, quedó tan vulnerable como una roca. Jairo estaba sufriendo una gran desesperanza porque nadie podía ayudar a su hija. Su conocimiento, su fuerza y su sabiduría fueron insuficientes para salvarla. Todos somos Jairo, y todos somos piedras. No importa cuán grandes o fuertes parezcamos; todos somos seres vulnerables y limitados. Todos nos desmoronamos eventualmente, y todos nuestros días están contados. Nuestra esperanza es que nuestra desesperación nos lleve al lugar donde terminó Jairo: *a los pies de Jesús*. Somos valientes cuando ponemos nuestra confianza en Jesús. Incluso cuando la esperanza se pierde, incluso en la espera, incluso cuando otros hablan con duda de nuestra fe, pon tu confianza en el autor y perfeccionador de nuestra vida, Jesús."

Para Meditar:

-¿En qué áreas de tu vida has confiado en tu propia fuerza, recursos o influencia, y luego has descubierto que no son suficientes? ¿Cómo el reconocer tu vulnerabilidad te ayuda a acercarte más a Jesús?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:



VIERNES
PERDER

MARCOS 8:31-37

"La mayor victoria se encuentra a menudo en medio de una aparente derrota".

-Dietrich Bonhoeffer

A nadie le gusta perder. Especialmente a aquellos que han jugado deportes competitivos a lo largo de su vida. No es parte de la estrategia ni del plan de juego. Ningún entrenador ha reunido a su equipo y les ha animado a perder como parte de los objetivos para la próxima temporada. *Bueno, Jesús sí lo hizo.* Pedro, preocupado por la idea de perder a su amigo más cercano, reprendió a Jesús cuando Él les hablaba sobre el sufrimiento, el rechazo y la muerte. Una reacción natural si te pones en su lugar. No querrías ver a tu mejor amigo sufrir, ser rechazado y morir. Jesús corrigió duramente a Pedro, llamando su atención sobre esto: "No pones la mente en las cosas de Dios, sino en las de los hombres." Aquí hay una lección que Jesús quiere que entendamos: hay una manera de aceptar la derrota con dignidad. A veces buscamos entender las cosas de Dios, que a nuestros ojos pueden parecer al revés. ¿Por qué estoy pasando por el sufrimiento? ¿Por qué tuve que perder mi estabilidad financiera? ¿Por qué tuve que perder a un ser querido? Aunque perder es difícil, aceptar la pérdida como parte de nuestro llamado en rendición y por el bien del evangelio es parte de la voluntad de Dios para nuestras vidas. Si es por el bien del evangelio, la historia que Dios está escribiendo y mostrando a través de tu vida será finalmente una ofrenda que da vida, tanto para ti como para otros crean.

Perder es necesario. "Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; pero todo el que pierda su vida por causa del evangelio, la salvará." (Marcos 8:35) Podemos ir tras la autopreservación, el éxito personal y el avance propio, pero eventualmente nos quedaremos con un resultado sin vida. La vida real se encuentra al perder nuestra propia idea de la vida, nuestros propios planes para el éxito y nuestros propios deseos para aceptar el llamado superior de Dios. Podemos experimentar el "perder" de una manera diferente al ver a un Dios todopoderoso elegir dejar Su trono y Reino para intercambiarlos por el rol más vulnerable: un bebé mortal que eventualmente, por amor eterno, vivirá y morirá por la salvación de la humanidad.

Para Meditar:

-Cierra los ojos por un momento y deja que el Padre traiga a tu corazón lo que Él quiere hacer en tu vida, incluso en medio de la etapa actual. Entrégate y recuerda que Él sostiene toda tu existencia.


S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:



SÁBADO

SIN EMBARGO, INCLUSO SI

HABACUC 3:6, 16-19

"Vemos sólo una parte de la imagen, un fragmento del diseño, un indicio de la gloria. Pero incluso esta visión parcial debería ser suficiente para llenarnos de asombro y admiración".
- A.W. Tozer

VERSÍCULOS ADICIONALES:

ROMANOS 8:18, 28

Habacuc 1:5 nos dice que Dios está trabajando en algo nuevo. Algo que será difícil de entender e incluso difícil de creer. Esta nueva obra de Dios es una revelación más profunda y una convicción de Sus caminos, Sus caminos eternos. No podemos comprender toda la realidad en la que Dios opera porque estamos limitados por el tiempo y el espacio. Solo podemos operar en nuestro aquí y ahora. Tómate un momento y pregúntate, ¿Qué te está diciendo tu aquí y ahora?

En momentos de mi vida, mi aquí y ahora habla en voz alta sobre mis inseguridades y dudas. Mi aquí y ahora me hace sentir que no tendré lo necesario para cumplir con mi llamado y propósito en la vida.

La elección de Habacuc es valiente. Él dice: A pesar de mi aquí y ahora, exaltaré al Señor. Me alegraré en quien Dios es para mí y no en cuán suficiente pueda ser yo. Confiar en Dios como el que sostiene la línea de tiempo eterna de nuestra vida nos permitirá seguir con confianza Su liderazgo y dirección, sin importar nuestra situación actual. Nuestra perspectiva sobre nuestros planes en esta temporada puede cambiar una vez que no dependamos del resultado específico que deseamos, sino en regocijarnos porque Dios es nuestra salvación. Cuando todo parece fallar, incluso nuestra fuerza, podemos depender del Dios que promete ser nuestra fuerza y nuestra salvación.

Elige hoy ver a Dios por encima de tu aquí y ahora. Puedes apoyarte en Su promesa de que el sufrimiento actual no es nada comparado con la gloria que será revelada a nosotros y que todas las cosas cooperan para el bien de los que lo aman y fueron llamados según Su propósito.

Para Mediar:

-Cuando consideras tu actual "aquí y ahora", ¿qué emociones, dudas o desafíos hablan más fuerte y cómo puedes presentarlos ante Dios con fe?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

Semana 3

NUESTRA RESPUESTA

LUNES

Considera tus caminos

MARTES

Un llamado a un cambio de
corazón

MIÉRCOLES

La consecuencia de la apatía

JUEVES

Escuchar y obedecer

VIERNES

La presencia del Señor

SÁBADO

Te bendeciré

DOMINGO

Notas Predica



LUNES

CONSIDERA TUS CAMINOS

HAGEO 1:1-6

"La conversión no es un acontecimiento único y dramático, sino un proceso que dura toda la vida: morir a uno mismo y renovarse en Cristo".
-Dallas Willard

Esta semana, estaremos estudiando el libro de Hageo. Te animamos a que tomes tiempo para leer todo el libro antes de que comencemos a estudiar sus partes individuales.

Al adentrarnos en los versículos de hoy, vemos que el versículo 5 nos anima a “considerar nuestros caminos” o “pensar cuidadosamente sobre nuestros caminos.” La palabra del Señor vino a los líderes de Judá después de que hubieran vivido en la tierra durante muchos años tras su regreso del exilio. Sin embargo, el templo no se había reconstruido. En el versículo 2, leemos que la gente creía que aún no era el momento de reconstruir la casa del Señor. El templo era crucial en ese entonces porque era el lugar donde el pueblo adoraba a Dios y donde residía la presencia de Dios. Al regresar del exilio, el pueblo pensó que había cosas más importantes que hacer, como construir sus casas y establecer su economía.

Dios no tenía lugar donde habitar, y la adoración fue abandonada mientras Su pueblo seguía como si nada estuviera mal. Este es un recordatorio poderoso de que *la obediencia retrasada no es obediencia*.

Su enfoque y prioridades se centraron en lo mundano, y como resultado, perdieron la presencia de Dios. Al igual que el pueblo de Judá, nosotros también somos propensos a distraernos. Podemos ser tentados a enfocarnos en construir nuestras propias vidas, posponiendo la obediencia al Señor, pensando que “lo haremos eventualmente.” Así como Dios llamó a Su pueblo a considerar sus caminos, también debemos considerar nuestros caminos, pensando profundamente en nuestros motivos y prioridades. Esto requiere un examen personal, una mirada honesta a nuestros corazones para identificar los ídolos que hemos formado. Estos ídolos a menudo nos conducen a una obediencia retrasada y a la apatía hacia las cosas de Dios. Al reflexionar sobre nuestros caminos, nuestro pecado y nuestra quebrantamiento, también consideremos a Jesús, quien venció la muerte, el pecado y el infierno para que pudiéramos estar unidos a Él.

Para Meditar:

-Considera tus caminos. ¿Cómo puedes andar mejor en obediencia al Señor?
¿Cómo puede el evangelio capacitarte para andar en obediencia?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

TUESDAY

UN LLAMADO A UN CAMBIO DE CORAZÓN

HAGEO 1: 7 - 8

"La verdadera adoración no es simplemente cantar himnos o asistir a los servicios de la iglesia; es un estilo de vida de obediencia y entrega a la voluntad de Dios en cada área de nuestra vida".

-A.W. Tozer

Una vez más, vemos al Señor animando al pueblo a “considerar sus caminos” o “reflexionar cuidadosamente sobre sus caminos.” Esta vez, Dios está llamando al pueblo a tomar acción, lo cual requiere un cambio de corazón. El pueblo necesitaba darse cuenta de que su creencia de que “aún no es tiempo de edificar el templo” era incorrecta. Necesitaban arrepentirse y reconocer la voluntad de Dios para ellos.

Dios estaba llamando al pueblo a dejar de tratarlo como una idea secundaria, algo simplemente añadido a sus tareas ordinarias, y en su lugar, a centrar radicalmente sus vidas en Su gloria. Creemos que Dios nos llama a hacer lo mismo día tras día. Sin embargo, para que realmente comprendamos esto, debemos reconocer la voluntad de Dios para nuestras vidas y arrepentirnos. Debemos volvernos hacia Dios, lo cual, por naturaleza, significa alejarnos de nuestro pecado y de todo lo que nos impide seguir Su camino.

Así como Dios llamó al pueblo a la acción, también les dio un propósito para esa acción: trabajar para Su placer y gloria. Y a través de su obediencia y adoración, Él es glorificado. Recordemos siempre que el deseo más profundo de Dios es nuestra adoración y atención. Fuimos creados por Él y para Él, y todo lo que hagamos debe ser hecho para Su gloria. No hay propósito más grande para nuestras vidas que este.

Para Meditar:

-¿Ha habido alguna vez un momento en que te has sentido tentado a retrasar la obediencia?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

MIÉRCOLES

LA CONSECUENCIA DE LA APATÍA

HAGEO 1:9-11

"El mayor enemigo de la fe no es la duda, sino la indiferencia".
-Dietrich Bonhoeffer

A través de estos versículos, vemos que el Señor señala las consecuencias de la vida apática del pueblo. La gente en los tiempos de Hageo creía que sus propias preocupaciones eran más importantes que las cosas de Dios. A pesar de que habían sido liberados del exilio y estaban de vuelta en la Tierra Prometida, no reconocieron las grandes cosas que Dios había hecho por ellos, bendiciones que estaban justo frente a ellos.

Tampoco se dieron cuenta de que su apatía y pecado habían provocado el juicio. Dios soberanamente retuvo el rocío de la mañana y la cosecha de la tierra, pero no pudieron ver que era obra de Él (Probablemente pensaron, "Es solo parte de la vida."). Mientras se enfocaban en construir sus propias casas e ignoraban al Señor, pasaron por alto Su llamado a regresar a Él.

De manera similar, podemos volvernos apáticos, creyendo que lo tenemos todo resuelto, mientras dejamos de reconocer que estamos rotos y ciegos. La verdad es que nuestros corazones son propensos a desviarse, creando y creyendo en sus propias ideas de lo que es mejor. El llamado a edificar el templo del Señor no se trataba principalmente del edificio en sí; se trataba de corazones que estaban apasionados por Él y totalmente dedicados a Él. Dios anhela habitar con nosotros, pero para que eso suceda, nuestros corazones deben regresar a Él y dejar de vagar lejos.

Para Meditar:

-¿Cómo debería el deseo de Dios de morar con su pueblo transformar la manera en que pensamos acerca de nuestra vida cotidiana?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

JUEVES

ESCUCHAR Y OBEDECER

HAGEO 1:12-15



"No obedecemos a Dios para ganarnos su amor; le obedecemos porque le amamos."
-C.S. Lewis

Me encantan estos versículos. Casi siento que son el final feliz de una película. El pueblo escuchó la Palabra de Dios y luego obedeció. Suena tan simple, pero la verdad es que la obediencia es difícil, requiere sacrificio. Estos versículos nos enseñan cuál debería ser nuestra respuesta a la Palabra de Dios: *escuchar y obedecer*.

Si eres padre, como yo, una frase que les repito constantemente a mis hijos es: "Escuchamos con los oídos y obedecemos con el corazón y el cuerpo." Cuando no quiero decir todo eso, solo digo: "Escucha y obedece." Así debería ser nuestra respuesta a las instrucciones y la Palabra de Dios. El pueblo se arrepintió y obedeció cuando fue confrontado con su pecado, y de nuevo, esa debería ser nuestra respuesta también. El versículo 12 dice que el pueblo temía al Señor, y eso es crucial para caminar en obediencia. Es nuestro temor (respeto) a Dios lo que nos lleva a reconocer que Él es digno de nuestra adoración y obediencia.

Sin embargo, para que el temor de Dios eche raíces en nuestros corazones, debemos entender quién es Dios, Sus atributos y Su carácter. Comprender Su carácter nos humilla, nos anima y nos impulsa a adorar y obedecer. En el versículo 13, vemos una promesa por su fidelidad: la promesa de que Dios estaba con ellos. Entonces, ¿cuál debería ser nuestra respuesta? En aquel entonces, la presencia de Dios moraba en un templo, pero hoy, a través de Jesús y el Espíritu Santo, nosotros somos el templo, y Su presencia mora en nosotros.

Para Meditar:

-¿Cómo estás construyendo tu relación con Dios hoy? ¿Has estado vagando?
¿Dios te ha estado llamando a Su presencia, pero lo has estado posponiendo debido a las responsabilidades cotidianas que han tomado prioridad en tu vida?
¿Cuál será tu respuesta?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

VIERNES

LA PRESENCIA DEL SEÑOR

HAGEO 2:1-9

"El Señor mismo marchará
al frente de ti y estará
contigo; nunca te dejará ni
te abandonará. No temas
ni te desanimas"
Deuteronomy 31:8

El Señor trajo un mensaje de aliento a los líderes de Judá y a su pueblo. Les dijo: "Sean fuertes y pónganse a trabajar, porque Yo estoy con ustedes." Es importante entender por qué Dios les estaba diciendo a Su pueblo que fueran fuertes.

En el versículo 1, se nos da una fecha, que podría parecer un pequeño detalle que podríamos pasar por alto al leer, pero esta fecha es significativa. Los teólogos creen que fue el último día de la Fiesta de los Tabernáculos, una de las fiestas más importantes en el calendario judío. Esta celebración fue ordenada por Dios para conmemorar Su fiel provisión para Su pueblo durante su tiempo en el desierto, después de salir de Egipto.

Los teólogos también creen que este mensaje llegó aproximadamente un mes después de que el pueblo comenzara a reconstruir el templo. Para ese entonces, probablemente no habían avanzado mucho y se sentían desanimados por la magnitud del trabajo que tenían por delante. Personalmente, puedo relacionarme. ¿Quién no se siente abrumado cuando tiene demasiadas cosas por hacer?

Podemos estar de acuerdo en que la palabra del Señor vino como un aliento y no como una reprensión. Parece que el pueblo estaba comparando su realidad actual con la antigua gloria del templo, quizás pensando que nunca podría alcanzar ese nivel. Creían que los días de gloria ya habían quedado atrás, pero el Señor los alentó a mirar hacia adelante. Los días de gloria no están confinados al pasado. Su gloria brilla frente a nosotros cada día, y debemos creer que los días más gloriosos están aún por venir. Tal como Él prometió al pueblo de Judá, Él está con nosotros. Estoy seguro de esto porque Él es el mismo ayer, hoy y siempre. Entender y creer que Su presencia va delante de nosotros nos fortalece para seguir adelante y seguir Su camino.

Para Meditar:

-¿Cómo puede este pasaje animarte en tu propia vida?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:

SÁBADO

TE BENDECIRÉ

HAGEO 2: 10 -19

"La gracia de Dios es mayor que todos nuestros pecados".
-Augustine de Hippo

En los versículos 10–17, encontramos algunas preguntas oscuras que se hacen. Es importante entender que la fecha proporcionada marca el día en que el pueblo puso los cimientos del templo, el mismo día en que el Señor les trajo Su mensaje. A través de las preguntas dirigidas al sacerdote, el Señor quería dejar claro un punto: la impureza es mucho más contagiosa que la santidad. Básicamente, el Señor recordó al pueblo que eran débiles, impuros y muertos en su pecado, sin nada de valor para ofrecerle. Una vez más, vemos la necesidad de un cambio de corazón. Sin embargo, el final de este mensaje declara las bendiciones de Dios sobre este pueblo. La bendición venía hacia un pueblo impuro y contaminado, no por algo que ellos hubieran hecho, sino por lo que Dios había hecho.

Esta historia está llena de verdad, y la teología que enseña es tan relevante hoy como lo era en ese entonces: *Dios es soberano sobre la salvación, y no hay nada que podamos hacer para ganarla. Solo somos limpiados a través de Jesús. La bendición viene a través de Jesús, nuestra verdadera fundación. A través de Él, encontramos vida donde antes había muerte.*

Qué hermoso recordatorio de que la gracia triunfa sobre el pecado. Dios trabaja incluso mientras esperamos, incluso cuando, desde nuestra perspectiva, no parece estar pasando nada. Así como lo hicieron las personas en el tiempo de Hageo, caminamos hacia adelante confiando y obedeciendo. Puede que aún no veamos la cosecha, pero Él está trabajando y haciendo crecer cosas profundamente bajo el suelo. A través de todo esto, confiamos en Su mano soberana.

Para Meditar:

-¿Cómo nos señala a Jesús la promesa de una bendición que no se ve inmediatamente?

S.O.A.P

S - Escritura:

O - Observación:

A - Aplicación:

P - Oración:



COMMUNITY